

# Perspectiva educativa ambiental del turismo cultural y alternativo en México

Alicia Batllori Guerrero\*

Tanto el turismo cultural como el alternativo tienen que descansar en un modelo racional que incluya programas de desarrollo económico y social, planes de manejo, inversiones en infraestructura de bajo impacto, educación ambiental y una promoción responsable.

## Introducción

La perspectiva educativa para el desarrollo del turismo en México, bajo el punto de vista cultural y ambiental es buscar en los individuos la *armonía con su ambiente* a través de actitudes de respeto y solidaridad con las generaciones presentes y futuras.

Se debe tener claro que la relación entre hombre y Naturaleza a lo largo de la historia

ha dependido de los tipos de modelo de producción, consumo y educativo, así como de los estilos de vida elegidos para satisfacer sus necesidades; sin embargo, estos últimos y otros elementos relacionados (como la organización social, sistema económico, organización política o la participación individual y/o colectiva en la toma de decisiones) son sustentados por los sistemas de valores, cuya interpretación y aplicación pueden traer diferentes consecuencias sobre el ambiente.<sup>1</sup>



\* Doctora en Educación. Investigadora del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Cuernavaca, Morelos. Teléfono: (777) 102 16 85. Correo electrónico: batllori@servidor.unam.mx.

<sup>1</sup> Casasola, Luis. *Turismo y ambiente*. Distrito Federal, México, Trillas, 1990, p. 13.

De acuerdo con las previsiones de la Organización Mundial del Turismo, el rápido crecimiento de las corrientes turísticas en las últimas décadas continuará hasta llegar a ser la actividad comercial más importante del planeta, con un volumen de transacciones mayor que el de la industria automotriz y la del petróleo. Esto supone, por lo pronto, una creciente presión (para educar a la población) y aprovechar adecuadamente los espacios naturales de uso turístico.

**Sergio E. Molina**

La primera parte del documento hace referencia al testimonio de los bienes arquitectónicos y monumentos históricos en el turismo cultural como una manera de rescatar la historia y vivirla en el presente.

En segundo término, aborda una clase de turismo novedoso, el alternativo o ecológico, el cual tiene una gran diversidad de actividades que proporcionan diversión, en particular a los jóvenes.

En relación con lo anterior, expone lo que hacen las comunidades indígenas y campesinas para la conservación y usufructo del entorno. Asimismo, se hace hincapié en la importancia de integrar la educación ambiental a los programas de turismo cultural y alternativo para impulsar la conciencia de conservación y el disfrute.

## **Testimonio de bienes arquitectónicos y monumentos históricos en el turismo cultural**

La formación de categorías del patrimonio cultural se define a partir de una oposición entre

lo que se considera universal y lo reconocido como propio.<sup>2</sup> Sus principales componentes en la práctica del turismo se agrupan en tres grandes rubros: zonas y monumentos arqueológicos e históricos, poblaciones y comunidades tradicionales; artesanías y artes populares; así como lenguas, conocimientos, fiestas, costumbres y valores tradicionales.

Las sociedades rescatan ciertos bienes culturales del pasado de manera diferente. La mayoría de las veces la selección de manifestaciones culturales es realizada por las clases sociales dominantes, de acuerdo con sus intereses, pero otras están determinadas por los intereses nacionales del Estado.

En México no existe, aparentemente, una vinculación clara del desarrollo económico con la conservación del patrimonio cultural. En muchas ocasiones, las propias autoridades desconocen la importancia que un monumento presenta como atractivo.

A pesar de que la ley expresa con claridad que sólo el Instituto Nacional de Antropología

<sup>2</sup> *Ibid.*, pp. 33.

Cuadro 1

**Visitantes a monumentos históricos administrados por el INAH  
por entidad federativa, 2000 y 2001  
(miles)**

Entidad	2000			2001		
	Total	Nacionales	Extranjeros	Total	Nacionales	Extranjeros
<b>Total</b>	<b>753.2</b>	<b>710.8</b>	<b>42.4</b>	<b>888.3</b>	<b>842.9</b>	<b>45.4</b>
Baja California	3.6	3.0	0.7	N.A.	N.A.	N.A.
Campeche	78.2	73.2	5.0	134.2	125.6	8.6
Guerrero	8.2	5.1	3.1	32.3	25.2	7.1
Hidalgo	46.1	44.7	1.3	48.7	48.0	0.7
Jalisco	6.6	6.6	N.S.	5.8	5.8	N.S.
Ciudad de México	152.1	145.6	6.5	160.1	154.1	6.0
Michoacán de Ocampo	23.0	21.0	2.0	24.6	23.2	1.4
Morelos	127.5	117.4	10.2	134.0	124.6	9.4
Oaxaca	33.9	28.9	4.9	32.8	28.0	4.8
Puebla	74.6	73.3	1.3	84.0	82.9	1.2
Tlaxcala	2.5	2.3	0.3	N.A.	N.A.	N.A.
Veracruz-Llave	192.6	185.4	7.2	227.5	221.3	6.2

N.A. No aplica.

N.S. No significativo.

Nota: Debido al redondeo de las cifras, las sumas de los parciales pueden no coincidir con los totales.

Fuente: INEGI. *Patrimonio cultural* (en línea). Dirección General de Estadística. Dirección de Estadísticas Demográficas y Sociales, 2002.

e Historia (INAH)<sup>3</sup> puede otorgar los permisos de excavaciones y dirigir las labores de restauración y conservación de los edificios arqueológicos e históricos, lamentablemente sucede que, muchas veces, dependencias federales, estatales o municipales llevan a cabo obras de infraestructura (construcción de carreteras, drenaje, alumbrado, calles y plazas o equipamiento en zonas arqueológicas) con el objetivo de dotar de servicios a los turistas que visitan los sitios mo-

numentales, sin avisar oportunamente a las autoridades competentes, ocasionando deterioro, e incluso, destrucción de los edificios arqueológicos y coloniales. Lo anterior hace patente que la educación deberá empezar por el gobierno.

Gran parte de las veces, junto a un inmueble arqueológico o colonial se construyen hoteles, restaurantes y otros tipos de instalaciones que acaban, en primer lugar, con los vestigios y

<sup>3</sup> El INAH es responsable de la explotación de zonas arqueológicas e históricas del país, así como de su vigilancia, protección, conservación y restauración, de acuerdo con su ley orgánica, expedida el 19 de diciembre de 1985, y la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, promulgada el 6 de mayo de 1972. *Cfr.* Casasola, Luis. *Op. cit.*, p. 37. Los inmuebles considerados artísticos quedan bajo la jurisdicción del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). Los monumentos arqueológicos son propiedad de la nación, en tanto que los históricos pueden ser privados.

Cuadro 2

**Visitantes a zonas arqueológicas administradas por el INAH  
por entidad federativa, 2000 y 2001  
(miles)**

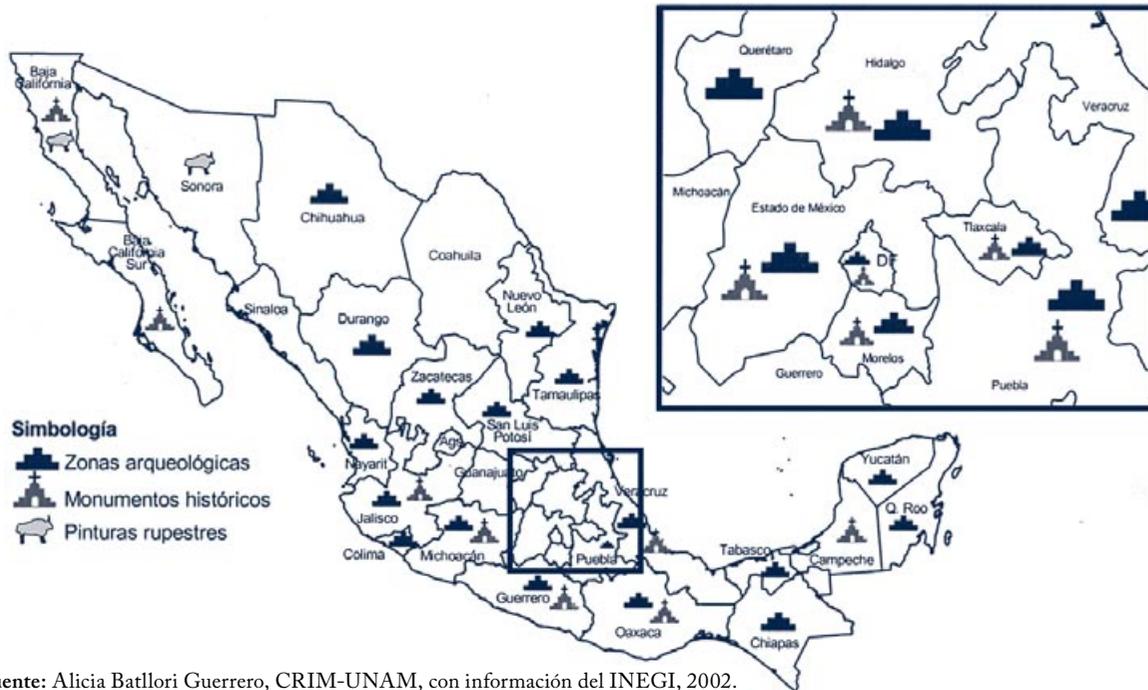
Entidad	2000			2001		
	Total	Nacionales	Extranjeros	Total	Nacionales	Extranjeros
Estados Unidos Mexicanos	9 472.8	6 273.4	3 199.4	9 154.4	6 513.0	2 641.4
Baja California	15.9	15.4	0.4	17.3	17.1	0.2
Baja California Sur	8.2	3.8	4.4	8.0	4.1	3.9
Campeche	131.7	106.6	25.1	126.5	99.7	26.8
Colima	29.6	25.0	4.7	25.0	21.3	3.6
Chiapas	486.1	285.9	200.2	467.1	291.1	175.9
Chihuahua	65.3	54.2	11.0	58.4	50.8	7.6
Distrito Federal	135.8	128.0	7.8	162.9	154.2	8.7
Durango	11.1	10.9	0.1	11.7	11.6	0.1
Guerrero	14.1	13.9	0.2	12.4	12.3	0.1
Hidalgo	238.9	219.8	19.1	225.3	212.6	12.7
Jalisco	11.0	9.9	1.1	12.8	12.8	N.S.
México	3 334.3	2 262.9	1 071.4	2 794.5	2 186.8	607.7
Michoacán de Ocampo	83.1	72.3	10.8	86.2	76.8	9.4
Morelos	541.3	440.0	101.3	597.9	528.5	69.4
Nayarit	17.1	13.5	3.7	17.5	15.3	2.2
Nuevo León	1.9	1.9	N.S.	2.5	2.4	0.1
Oaxaca	570.0	397.7	172.4	647.9	468.4	179.5
Puebla	233.7	207.4	26.2	251.2	224.0	27.2
Querétaro de Arteaga	26.0	25.6	0.4	42.0	41.0	1.0
Quintana Roo	1 010.3	317.3	693.0	976.4	266.2	710.2
San Luis Potosí	7.9	7.5	0.4	7.0	6.5	0.5
Tabasco	85.3	83.2	2.1	87.6	85.6	2.0
Tamaulipas	7.7	6.3	1.3	7.7	6.5	1.3
Tlaxcala	82.6	79.2	3.5	86.3	83.5	2.9
Veracruz-Llave	441.4	341.8	99.6	588.7	473.9	114.9
Yucatán	1 827.0	1 090.0	737.0	1 772.9	1 102.9	670.0
Zacatecas	55.6	53.2	2.4	60.6	57.1	3.4

N.S. No significativo.

Nota: Debido al redondeo de las cifras, las sumas de los parciales pueden no coincidir con los totales.

Fuente: INEGI. *Patrimonio cultural* (en línea). Dirección General de Estadística. Dirección de Estadísticas Demográficas y Sociales, 2002.

## Lugares de afluencia turística a zonas arqueológicas y monumentos históricos administrados por el INAH



Fuente: Alicia Batllori Guerrero, CRIM-UNAM, con información del INEGI, 2002.  
Elaboró: Claudia Aguilar Zúñiga, CRIM-UNAM, 2003.

restos históricos, y en segundo, con la armonía visual de los edificios con respecto a su entorno. Sería conveniente que a quien le corresponde, realizara un control estricto en el uso del suelo donde se ubican los atractivos culturales con acciones concretas para salvaguardar el patrimonio cultural, atendiendo a las modalidades donde se localizan aquéllos.

Se debe hacer hincapié en la relación entre los monumentos y el ámbito de los conjuntos o asentamientos. Esto es el concepto de contextualidad, que apoya muchas de las razones que existen en un momento dado para no desvincular al monumento del conjunto al que pertenece.<sup>4</sup>

Por regla general, el gobierno en sus diferentes grados, atraído por el deseo de rentabilidad que se supone conlleva el turismo, interviene en las zonas de monumentos con miras muy estrechas. Se protegen y restauran mínimas porciones de la arquitectura, abandonando con indiferencia extensas áreas urbanas, barrios, comunidades completas, e incluso, regiones con alto valor patrimonial.<sup>5</sup>

Los cuadros 1 y 2 muestran la afluencia de turistas tanto a los sitios históricos como a las zonas arqueológicas por entidad federativa durante el 2001 y 2002, y el mapa lo ilustra gráficamente.

<sup>4</sup> *Ibid.*, pp. 40 y 47.

<sup>5</sup> González Pozo, Alberto. *Conservación del patrimonio cultural en el ámbito de los asentamientos humanos. Reunión para definir una política nacional de conservación de monumentos*. México, INAH, 1985, p. 30.

## Ecoturismo

Hemos desconocido por mucho tiempo los sistemas ecológicos; ahora es el momento de estudiarlos a fondo y, de esta manera, relacionarlos con las actividades que en ellos se desenvuelven. La perturbación de su funcionamiento se refleja en una costosa alteración que el hombre realiza con sus acciones; por tanto, se impone, sin duda, reconocer que su presencia empieza a condicionar la gestión del ecosistema.<sup>6</sup>

Por falta de educación, en la mayoría de los casos, el ser humano ha llegado a situaciones en las que utiliza a la Naturaleza de manera inadecuada, más intensa, diversa y compleja.

En términos generales, el ecoturismo puede entenderse como una actividad que tiene lugar en ambientes naturales y se orienta a fa-

<sup>6</sup> Molina, Sergio E. *Turismo y ecología*. Distrito Federal, México, Trillas, 1998, pp. 91 y 92.



vorecer el conocimiento y aprendizaje de manifestaciones naturales mediante ciertas interacciones de bajo impacto: en la actualidad se le conoce como turismo alternativo.

Para incursionar en esta modalidad, se requiere de empresas que cuenten con personal altamente especializado, conocedor de la dinámica de los ecosistemas y de las funciones que desempeñan en la evolución de las comunidades con las cuales se relacionan.

## Diversidad de actividades

El ecoturismo cuenta con una variedad de prácticas turísticas que se les conoce como: turismo reto, de aventura y místico-espiritual, entre otros nombres. Éstos se llevan a cabo en lugares distintos: a) en mar, lagunas o ríos: buceo libre o autónomo –de playa y nocturno o en cenotes–, *snorkel* de arrecife, observación de ballenas y puestas de sol, recorridos en lancha por manglares, visita a campamentos tortugueros, *surfing*, *kayakismo*, canotaje y pesca, entre otros; b) en zonas desérticas: apreciar la riqueza biológica y del paisaje; c) visita a reservas de la biosfera y parques nacionales: para observar aves y flora, senderos interpretativos, campismo, escalada en roca, *rappel*, *tirolesa*, escalada, bicicleta de montaña, fotografía escénica, safari fotográfico, exploración de grutas y cabalgata; d) recorridos agroturísticos y de turismo rural: aprendizaje de la organización y sistemas de producción del campo y experiencias de la vida rural campesina y alojamiento en casas rurales;

y e) turismo de salud: baños de temazcal y aguas termales, masajes y arcillas minerales, por mencionar algunos.

Hoy en día, existen nuevas prácticas en este esquema innovador: el salto con *bungy*, nadado con delfines, *rafting*, paseo en *shotover jet*, cañonismo (visita a cañones o barrancas profundas), rutas en cuatrimotos y paseo en globo.

A diferencia de las giras culturales tradicionales, el turismo alternativo tiene un valor agregado, resultado de la imaginación y creatividad de los operadores. La observación de aves puede ser aburrida para una persona que no tiene información sobre ello, pero es muy interesante cuando se le da a conocer acerca de sus

ciclos de vida, hábitats y estrategias de sobrevivencia. Si lo anterior va acompañado de actividades adicionales, como la fotografía, el interés puede aumentar significativamente.

La práctica de este tipo de turismo exige un mayor desgaste físico y emotivo, por ejemplo, el *rafting* o cruce de *rápidos* en botes inflables resulta una experiencia con un alto contenido emocional. La habilidad y conocimientos de los conductores de un grupo son indispensables para seguridad de todos los participantes. Detrás de ellos tiene que haber mucho tiempo de preparación y conocimientos adquiridos en cuanto a crecidas, corrientes, áreas de peligro, sistemas de rescate e información sobre la flora y fauna que se va observando a medida que se remonta su curso.



El auténtico turismo alternativo no es un producto más en el mercado tradicional, como tampoco una ramificación agregada a la industria turística, más bien es una modalidad de nueva generación regida por un conjunto de condiciones que superan la práctica del turismo convencional de masas. Esto no quiere decir que prescindan de soportes como alojamientos, transporte, establecimientos de alimentos y bebidas, carreteras y otros servicios complementarios, por el contrario, los necesita, pero requieren de planificación para llevar a cabo sus actividades.

Es de vital importancia la promoción del turismo alternativo sin riesgos. Por ello se creó la *Norma 09*, que se refiere a la formación de

guías especializados, y la *011*, la cual exige las condiciones mínimas de seguridad para formar una empresa operadora que ofrezca este tipo de actividades turísticas.<sup>7</sup>

## Futuro promisorio

Toda vez que México destaca entre las 10 naciones con más biodiversidad en el mundo, recientemente se han realizado algunas acciones para activar el turismo alternativo.

Un caso es la inversión de 203 millones de pesos y la puesta en marcha en el 2002 del primer Destino Integralmente Planeado de Ecoturismo en Sian Ka'an, Quintana Roo, para hacer un desarrollo de infraestructura turística de baja densidad habitacional.

De manera paralela, se han puesto en marcha innumerables proyectos fomentados por organizaciones comunitarias rurales; ello obedece a que 60% del territorio nacional está en manos de grupos ejidales o indígenas, lo cual representa una opción económica verdaderamente rentable en sus comunidades.

## Comunidades indígenas y campesinas

La Ley de Equilibrio Ecológico y de Protección al Ambiente señala que las reservas de la bios-

fera<sup>8</sup> son representativas de uno o más ecosistemas no alterados de manera significativa, y que contienen especies de la biodiversidad nacional. Las actividades que en ellas se estimulen deben ser congruentes con los objetivos del desarrollo sustentable y con las orientaciones de los planes de manejo que se hayan preparado.<sup>9</sup>

En este contexto, es necesario destacar los esfuerzos de comunidades indígenas y campesinas por aprovechar sus recursos naturales, integrando a sus tareas productivas actividades de turismo alternativo o ecoturísticas que no sustituyan ni alteren su estilo de vida tradicional. Entre las experiencias que buscan llevar beneficios directamente a las comunidades, se mencionan las siguientes:

- Ejido Tres Garantías, en Quintana Roo. Los ejidatarios han diseñado y operan excursiones que muestran a los visitantes el proceso de extracción de chicle (que se obtiene del chicozapote y cacao), ofreciendo la posibilidad de alojamiento en instalaciones adecuadas.
- Motozintla, en Chiapas. La comunidad indígena programa recorridos ecoturísticos y cuenta con instalaciones de hospedaje. Promocionan el servicio en los empaques de los productos que exportan.
- Mazunte, en la Costa Esmeralda de Oaxaca. Es una localidad con casi mil personas que se transformó radicalmen-

<sup>7</sup> “Mayor atención al ecoturismo”, en: *Buen Viaje*. Cancún, México, 2002, p. 30.

<sup>8</sup> En México, existen 22 con una superficie total de casi 99 millones de hectáreas.

<sup>9</sup> Molina, Sergio E. *Op. cit.*, p. 144.

te al dejar de operar el rastro de tortugas más grande de México (con alrededor de 500 sacrificios diarios de esta especie) para desarrollar servicios ecoturísticos; una de las mejores opciones es ver a la tortuga marina en su ambiente natural. En la actualidad, sus habitantes han creado cooperativas dedicadas a la elaboración de cosméticos, productos resultantes de la agricultura orgánica; además, llevan a cabo actividades sujetas a criterios ambientales, como el aprovechamiento de materiales locales para construcción, edificaciones de no más de dos pisos, reciclaje del agua y la instalación de letrinas secas composteras.

- El Vizcaíno, en Baja California Sur. Es el santuario para la observación de la ballena gris. Últimamente, con la participación de diversas dependencias federales, el gobierno del estado y algunas ONG han definido un plan de reordenamiento para presenciar el arribo y estadía de este mamífero marino, que emigra de los mares de Alaska y Canadá (en el periodo invernal del hemisferio norte) a México.<sup>10</sup>

Como hemos visto, es importante instrumentar una serie de medidas, entre las que destacan una normatividad más estricta y la necesidad de elaborar estudios de impacto ecológico, para todo proyecto turístico situado en ambientes naturales. Es conveniente satisfacer los requerimientos de comunidades, turistas y de

quienes operan negocios pero teniendo siempre en mente un criterio de sustentabilidad.

## Objetivos de la educación ambiental

Las personas que desean abordar un proyecto de educación ambiental vinculada con el turismo deben tener planteadas de antemano los propósitos de carácter general que orienten y den sentido a sus acciones, y cuidar que éstos sean coherentes con los objetivos de la educación ambiental. A continuación hacemos mención de lo que se espera de las personas y los grupos sociales:

- Actitudes. Obtención de valores sociales y un profundo interés por el medio ambiente que les impulse a participar activamente en su protección y mejoramiento.
- Aptitudes. Adquisición de habilidades para resolver problemas relativos a la práctica de algún deporte alternativo o de turismo ecológico que pudiera perjudicar el entorno.
- Capacidad de evaluación. Valoración de las medidas y los programas de educación ambiental alternativa en función de los factores ecológicos.
- Conciencia. Mayor sensibilidad hacia el medio ambiente en general y de los problemas conexos.
- Conocimientos. Comprensión básica

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 147.

del medio ambiente en su totalidad y de los problemas relacionados entre sí.

- Participación. Que el turista desarrolle un sentido de responsabilidad suficiente de la urgente necesidad de prestar atención a no depredar los sitios históricos y el entorno donde lleve a cabo actividades culturales o alternativas.<sup>11</sup>

Sobre los objetivos enunciados se hacen algunas consideraciones: en primer lugar, se trata de que las personas que participan en los procesos de educación ambiental en el turismo cultural y el alternativo *construyan* su propio modelo de pensamiento y acción como un acto libre y autónomo en el cual el profesor o profesora sean únicamente los facilitadores del aprendizaje.

La educación ambiental no sólo se dirige al mundo de la enseñanza formal, sino a todas aquellas personas o agrupaciones que se plantean la posibilidad de afrontar procesos educativo-ambientales con individuos o grupos humanos de cualquier edad. Con esto se busca, por un lado, estimular el conocimiento y promover la identidad y, por otro, despertar los intereses del mercado turístico.

La cultura, como fuente alternativa de trabajo, puede ayudar a elevar el nivel de vida de los pobladores, estimulándolos así a ser los guardianes y protectores de su patrimonio cultural y entorno natural.

## **Integración de la educación ambiental a los programas de turismo cultural y alternativo**

La educación ambiental se considera, dentro del turismo tradicional, como un elemento que instruye acerca del patrimonio cultural de un país, el cual varía entre diversas posibilidades para formar individuos acerca del conocimiento de los bienes históricos. En el alternativo, la aplicamos a la enseñanza de prácticas o ejercicios en actividades relacionadas con la Naturaleza.

La educación ambiental se comprende mejor si la pensamos como un incesante proceso dinámico de cambios que da pie a la aparición de nuevos estados y posibilidades en el que se aprende; es decir, es la progresiva creación de estructuras y funciones que en parte están determinadas en los programas culturales y alternativos.

La intencionalidad de los procesos educativos plantea la necesidad de un referente complejo que dé cuenta de todas las variables e interacciones presentes en éstos, a la vez que sirva de elemento orientador. Si a tal referente le denominamos programa cultural o alternativo, entendemos que debería contener, al menos, cinco componentes básicos:

- Aquellos que reflejan las tareas de planificación y gestión de los operadores responsables de los mismos.

<sup>11</sup> Los objetivos de la educación ambiental fueron señalados por el Seminario Internacional de Educación Ambiental celebrado en Belgrado en 1975. Posteriormente, en 1977, fueron ratificados por la Conferencia Internacional de Educación Ambiental de Tbilisi. Novo, María. *La educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas*. Madrid, España, UNESCO-Universitas, S.A., 1998, p. 246.

- Quienes dan cuenta del perfil sociocultural de las personas que participan.
- Los que expresan las finalidades de una educación cultural o alternativa.
- Quienes describen el contexto del entorno tanto físico como sociocultural, además de sus necesidades y posibilidades en el orden educativo.
- Los que permiten comprender cuál es el clima de comunicación relacionado con el entorno.

En la medida en que cambie cualquiera de estos componentes, variará sustancialmente el carácter del programa, al resultar esencial la relación de todos ellos para el logro de un modelo de educación cultural o alternativa integrada y dinámica.

Del programa de una educación de este tipo nos interesa destacar tanto sus aspectos



prescriptivos como los descriptivos, de modo que, en conjunto, se configure un verdadero plan de acción cooperativa, en el cual los participantes se abran a los problemas y posibilidades del entorno y encuentren un ámbito para la innovación, investigación y reflexión.

## Impulsar la conciencia de conservación para el disfrute turístico

La preservación y el buen uso del patrimonio cultural y ecológico en nuestro país nos conducen a promover una conciencia de conservación para el disfrute turístico a través de la difusión de mensajes educativos sobre el valor de la Naturaleza y los bienes localizados en rutas de destinos turísticos.

Por extensión, el territorio y las actividades deben organizarse de tal modo que se contemplen las siguientes estrategias básicas:

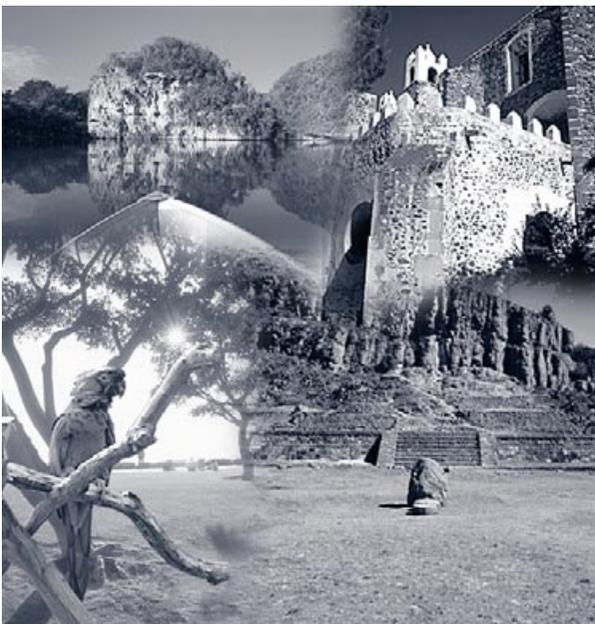
- Ofrecimiento a los turistas de una experiencia auténtica cultural y ecológica: conocimiento de la historia de zonas y monumentos históricos, y de mamíferos o especies vegetales en escenarios que conservan su integridad, como los ecosistemas naturales o que están sujetos a una estrategia de desarrollo permanente, por ejemplo, los agrícolas.
- Promoción de una demanda que reúna un perfil con determinados requisitos, entre los que destaquen:

- Escolaridad suficiente.
  - Interés por viajes de contenido cultural o alternativo.
  - Combinación, dentro de los programas, de excursiones o paseos de diversos temas: visita a monumentos históricos o sitios arqueológicos, observación de aves, identificación de especies en peligro de extinción y actividades como caminatas y cruces de ríos.
  - Diseño y operación de programas de calidad en servicios y experiencias.
  - Aprovechar la existencia de ecosistemas complejos, ya sean desiertos, mar, ríos, lagunas u otros con abundante vegetación y visible vida salvaje para ser apreciada por los visitantes.
  - Generación constante de información que facilite la administración estratégica y la evolución de los ecosistemas, así como la seguridad de los turistas y los asentamientos humanos localizados en las cercanías.
  - Formación de fondos financieros para proteger a las áreas naturales contra la caza, incendios y otras actividades y fenómenos depredatorios.
  - Definición de sistemas avanzados que reglamenten los usos turísticos de los recursos existentes.
  - Integración de las comunidades locales para consolidar el sostenimiento a largo plazo del turismo cultural o alternativo, en una determinada región, ofreciéndoles opciones laborales en programas de reforestación, desarrollo de artesanías, agricultura, pesca, ganadería y comercios varios.
  - Establecer opciones de trabajo para los habitantes de la reserva.
  - Crear conciencia ambiental entre todos los visitantes.
  - Monitorear por medio de recorridos permanentes la flora y fauna de los espacios protegidos.
  - Que los grupos sean reducidos (no más de 10 personas).
  - Tener previsto alimentación, alojamiento o lugar para acampar en excursiones de día completo u otras que comprenden dormir por lo menos una noche.
  - Que la conducción esté a cargo de especialistas en sitios arqueológicos y monumentos históricos en el caso de turismo cultural o de biólogos, ecólogos y técnicos en el turismo alternativo, de manera que la información que se comunique sea fidedigna y especializada.
  - Que se transmita a las comunidades locales el valor económico tanto del turismo cultural como del alternativo.<sup>12</sup>
- Es necesario que el turista conozca y entienda los significados de los valores de las comunidades rurales respecto a sus propias concepciones sobre la protección de sus recursos naturales y culturales, donde se defina que la tierra y los restos arqueológicos son una unidad que les fue heredada por sus ancestros.

<sup>12</sup> *Ibid.*, pp. 145 y 146.

Las comunidades rurales deben buscar proyectos alternos para lograr su desarrollo local a partir de la investigación, protección y uso consciente del patrimonio cultural y ecológico, el cual tendrá un efecto multiplicador, pues no sólo va a tener repercusiones locales, sino regionales y, en un plazo mayor, hasta nacionales.

Este interés en dar a conocer elementos que permitan delimitar un plan nacional de defensa y protección del patrimonio cultural y del ambiente en destinos turísticos implica realizar un trabajo exigente, de requerimientos y actualización en conocimientos de arqueología, historia y ecología, así como del campo psicológico y educativo para la gente de la comunidad a través de una serie de actividades de carácter pedagógico: charlas, proyecciones, videos, visitas guiadas a las excavaciones y lugares ecoturísticos, textos ilustrados, concursos entre los participantes, etcétera.



## Conclusiones

Se puede afirmar que en México, la gran mayoría de los lugares donde existen atractivos culturales no cuenta con un proyecto integral de ordenamiento del espacio que evite el deterioro de ecosistemas, e incluso, la destrucción de los edificios históricos y zonas de interés patrimonial.

Para evitar que la interferencia del hombre altere de manera negativa los edificios históricos, los sitios arqueológicos y el medio ambiente, es necesario sentar las bases educativas para garantizar que hombre, patrimonio cultural y entorno natural alcancen sus propios objetivos, organizando su participación. Por eso, a la administración en una inversión turística debe integrarse la educación ambiental como parte de la administración adecuada de un ecosistema.<sup>13</sup>

En síntesis, un turista tiene que reconocer el significado de un sitio cultural, paleontológico, arqueológico, histórico y ambiental a través de una campaña nacional de promoción de educación preventiva del patrimonio cultural y de la Naturaleza, conjuntamente al ámbito del sector turístico. La finalidad es desarrollar y reforzar el sentimiento de identidad cultural y del entorno local, así como estimular la actividad turística con programas de generación de empresas familiares, que reciban el asesoramiento de parte de las mismas comunidades para el desarrollo de sus servicios y bienes asociados al turismo.

<sup>13</sup> Molina, Sergio E. *Op. cit.*, p. 91.

## Otras fuentes

Calabuig Serra, Salvador. "Los nuevos espacios de comercio, ocio y turismo", en: *Iber Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. Vol. 9, núm. 32, abril. Madrid, España, 2002.

Colono Cañelas, Antonio y Geraldo Brown González. "Turismo y educación. Bases para una pedagogía del turismo", en: *Revista Española de Pedagogía*. Vol. 51, núm. 194, enero-abril. Madrid, España, 1993, pp. 57-75.

Compilación de conferencias del curso de actualización Desarrollo Nacional y Turismo. Escuela Nacional de Arquitectura, División de Estudios Superiores, UNAM, México, 1976.

Espinosa Castillo, Maribel. "Nuevos paradigmas y fuentes de información para los niveles investigadores de la problemática turística", en: *Revista de Innovación Educativa*. Vol. 2, núm. 8, mayo-junio. Distrito Federal, México, 1967, pp. 22-28.

Goytia Prat, Ana y Concepción Maitegui Oñate. "La dimensión educativa del turismo", en: *Revista de Ciencias de la Educación*. Núm. 165, enero-marzo. Madrid, España, 1996, pp. 97-110.

Jiménez Martínez, Alfonso de Jesús. *Desarrollo turístico*. Distrito Federal, México, Porrúa, 1998.

Kraft, Richard J. "Terapia de aventura, una nueva forma de intervención", en: *Orientación Educativa*. Núm. 6. Santiago de Chile, Chile, 1990, pp. 29-33.

Mac Donald Escobedo, Eugenio. *Una aproximación al conocimiento turístico. Bibliografía, su lectura y localización*. Distrito Federal, México, UNAM, 1970.

Muñoz Escalona, Francisco. *Crítica de la economía turística*. Madrid, España, Universidad Complutense, Instituto de Geografía, 1992.

Osorio García, Maribel. "Nuevos caminos para el estudio del turismo desde la teoría de sistemas", en: *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*. Vol. 7, núm. 23, septiembre-diciembre. Distrito Federal, México, 2000, pp. 219-235.

Romero, Héctor M. *La enseñanza del turismo en México*. Distrito Federal, México, Porrúa, 1977.

Sada Castillo, Pilar. "Propuestas didácticas en torno al patrimonio romano", en: *Iber Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. Vol. 5, núm. 15, enero. Madrid, España, 1977, pp. 71-78.

SECTUR. *El turismo como medio de comunicación humana*. Distrito Federal, México, SECTUR, 1967.

